

## VOYAGER: 25 AÑOS DE DESCUBRIMIENTOS

JOSE PEDRO MARÍN MURCIA  
DPTO. BIOLOGÍA VEGETAL (BOTÁNICA)  
JPMURCIA2000@HOTMAIL.COM

La misión Voyager ha cumplido 25 años. Las dos naves lanzadas al espacio en 1977 han abierto nuevas miras para ampliar nuestro conocimiento de mundos tan lejanos como Júpiter o Saturno. Pero tal vez lo más destacable sea el acercamiento del Voyager 2 a Urano y Neptuno, siendo la única nave espacial en haber llegado a esos mundos.

La misión de estas naves era extender la exploración de la NASA a los planetas exteriores del Sistema Solar y a los límites de la esfera de influencia del Sol, es decir *la heliopausa*.



### *Un viaje planetario*

El lanzamiento realizado en el verano de 1977 desde cabo Cañaveral (Florida) dio el pistoletazo de salida a un viaje cuya idea inicial era visitar Júpiter y Saturno, los anillos de Saturno y las lunas de ambos astros.

Las Voyager se aproximaron a Júpiter en el año 1979, enviando entre las dos más de 52.000 imágenes y mediciones de Júpiter y sus satélites. Destacar de este gigante su imponente atmósfera capaz de engullir a la Tierra miles de veces, el Ojo Rojo, y unos anillos tenues.

Io, Europa, Calisto y Ganimedes. Los cuatro satélites ya entonces observados por Galileo fueron sin duda los protagonistas. Se descubrió en Io el lugar del Sistema Solar con mayor actividad volcánica. Europa aparecía como una gran bola de billar agrietada, un mundo donde se dirigen todas las miradas de los astrobiólogos, ya que debajo de su superficie congelada podría albergar agua líquida y la tan buscada vida fuera de la Tierra.

La siguiente etapa del viaje era el verdadero SEÑOR DE LOS ANILLOS (sin que nada tenga que ver con la famosa trilogía de Tolkien). Su atmósfera bien podría ser un infierno para nosotros, está formada por gas hidrógeno y helio en su mayoría. Pero si hay algo que caracterice a este planeta es la belleza de sus anillos, posibles de ver con un telescopio medio decente. Como anécdota es curioso el hecho de que en sus primeras observaciones Galileo le dibujaba a Saturno un par de orejas. En realidad los anillos son bloques de hielo y rocas tan grandes como una casa.

Orbitando a Saturno nos encontramos a Titán, una luna con la única atmósfera conocida junto con la Tierra cuyo componente mayoritario es el nitrógeno. Por tanto aquí tenemos otro candidato a poder desarrollar vida si no fuera por las bajísimas temperaturas a las que se encuentra.

Tras pasar los planetas más exteriores, Urano y Neptuno mundos fríos e inhóspitos para la vida, el viaje continúa y son muchos los datos que aún nos aportan.

El fin de estas naves, más o menos próximo (cuando acabe su energía) no podrá acabar con esta gran aventura, pues las dos naves llevan consigo un disco de oro con los sonidos de la Tierra, mensajes de paz en todos los idiomas y cartas para llegar a la Tierra por si alguien las encontrara. Mensajes dentro de botellas espaciales camino de la última frontera.